



Capítulo 1474

Dominio Sin Igual

Después de presenciar la abrumadora destreza de Yuan, los jugadores del Enjambre de Langostas Ardientes inconscientemente comenzaron a dar pasos hacia atrás, casi como si no estuvieran dispuestos a enfrentarlo.

Al ver esto, Xu Boqin les gritó furioso: "¿Qué demonios están haciendo?! ¡Debió haber consumido casi toda su energía, si no toda, con ese ataque! ¡No hay nada que temer! ¡Seguimos superándolo en número!"

Tras escuchar sus palabras, los jugadores dejaron de retroceder, lo cual tenía sentido. Después de todo, era imposible que un simple Gran Maestro Espiritual tuviera suficiente energía espiritual para repetir una técnica tan poderosa.

Apretaron fuertemente sus armas y avanzaron hacia Yuan, quien flotaba casualmente en el aire.

Xu Boqin apuntó su arma a Yuan y gritó: "¡Baja y lucha contra nosotros si te atreves!"

Yuan sonrió y descendió al suelo.

"Iba a hacerlo incluso sin que me lo pidieras. Después de todo, ¿cómo si no voy a vencerlos a todos?"

Le lanzó la cítara que tenía en las manos a Wang Bingbing, quien la atrapó rápidamente.

Luego, empuñando una espada en su mano derecha y una daga en la izquierda, Yuan se acercó al jugador más cercano.

"¡Ahhhh!"

Al ver que Yuan se acercaba a él, el jugador inmediatamente lanzó un grito de guerra antes de blandir su arma.

Yuan contraatacó con su daga, bloqueando el ataque. Luego, usando su espada, desarmó al jugador.



Después de desarmar al jugador, Yuan comenzó a golpearlo en la cara con la espada, hasta que ambas mejillas se hincharon, destruyendo su insignia medio segundo después.

Esto sucedió en menos de tres segundos, dejando al jugador confundido y desconcertado.

Sin embargo, Yuan no se detuvo después de eliminar al jugador e inmediatamente pasó al siguiente.

Los jugadores intentaron contraatacar, pero ninguno pudo bloquear sus ataques, y mucho menos asestarle un golpe.

En menos de un minuto, Yuan eliminó a más de 20 jugadores, ninguno de los cuales abandonó el campo de batalla sin ser duramente golpeado.

"¿P-por qué luchan contra él uno a uno? ¡Rodéenlo y atáquenlo juntos!", instruyó Xu Boqin.

Los jugadores siguieron sus instrucciones y rápidamente rodearon a Yuan antes de atacarlo juntos desde todas las direcciones.

Sin embargo, sin importar cuántos lo atacaran a la vez, Yuan bloqueaba el ataque con precisión, incluso contraatacando. Los jugadores sentían como si estuvieran luchando contra alguien con más de dos brazos.

Xu Boqin ocasionalmente enviaba a algunos Maestros Espirituales a la batalla para sorprenderlo, pero esto era completamente ineficaz. Era casi como si los Maestros Espirituales no se diferenciaban de los Aprendices Espirituales a sus ojos.

"Vamos a acelerar esto un poco, ¿vale?"

De repente, Yuan arrojó su daga al aire y, en un abrir y cerrar de ojos, se multiplicó hasta que mil dagas voladoras estaban en el cielo.

"¡¿Qué—?!"

Antes de que los jugadores pudieran reaccionar, las dagas llovieron sobre ellos, golpeándolos en la cara y apuñalando sus cuerpos.

Los jugadores intentaron defenderse desesperadamente, pero simplemente eran impotentes.



En un abrir y cerrar de ojos, el Enjambre de Langostas Ardientes se había reducido a 20.000 miembros.

"¡Mierda! ¿Cómo sigue luchando así? ¡Debería haber agotado su energía espiritual hace mucho!" Xu Boqin apretó los dientes con ansiedad.

Algún tiempo después, ordenó a 100 Maestros Espirituales y 3 Grandes Maestros Espirituales que corrieran más allá de Yuan y apuntaran al gobernante de la Facción Selladora de Demonios.

«¡Aunque capturen a su gobernante, no le quiten todavía la vida!», les dijo.

"¡Sí!"

Estos jugadores ignoraron la batalla entre Yuan y los otros jugadores y pasaron corriendo junto a él.

Sin embargo, justo cuando llegaron a la marca de la espada, sintieron una mirada fría sobre ellos, enviando escalofríos por todo su cuerpo.

"¿Creí haber dicho que nadie pasaría la línea?", resonó la voz de Yuan, seguida de una presión insondable que restringió todos sus movimientos.

"Dominio Celestial."

Tras la activación del Dominio Celestial, todos los jugadores en el campo sintieron como si sus cuerpos estuvieran atados con cadenas invisibles. No importaba si eran Aprendices Espirituales o un Señor Espiritual como Xu Boqin, ninguno podía mover un dedo dentro del Dominio Celestial.

"¿¡Q-qué está pasando en el campo de batalla!? ¿Por qué se detuvieron de repente todos? ¡Es como si se hubieran congelado en el tiempo! ¡Qué fenómeno!", Yan Xiaoxiao expresó su desconcierto tras presenciar la escena.

¡Un momento! ¡Retiro lo que dije hace un segundo! ¡Parece que todos están congelados, excepto el jugador Yuan! ¡Debe ser obra suya! ¿Qué técnica usó para detenerlos?

Los jueces que lo evaluaron sintieron que el alma se les escapaba del cuerpo al presenciar esto.



¿Podría restringir por completo el movimiento de 20.000 personas con esa técnica? ¡Eso es trampa!

"¡Otra vez nos engañó a propósito durante la evaluación!"

Habían experimentado el Dominio Celestial de primera mano durante la evaluación, pero sus movimientos no fueron despojados por completo; solo se volvieron lentos.

Mientras tanto, mientras todo el campo de batalla estaba congelado en el tiempo, Yuan salió casualmente de su cerco y se acercó a los jugadores que intentaban pasar la marca de la espada, cada uno de sus pasos tranquilos y firmes, casi como si tuviera todo el tiempo del mundo.

¡Cielos! ¡Parece que está dando un paseo por el parque! ¿Qué planea hacer ahora? La voz de Yan Xiaoxiao temblaba de anticipación.

Cuando Yuan se acercó al grupo de jugadores detrás de la marca de la espada, levantó su espada en un movimiento de bateo antes de golpearlos en el estómago con golpes rápidos y precisos, enviándolos de regreso al costado de Xu Boqin como simples insectos aplastados.

Continuó haciendo esto durante los siguientes minutos hasta que todos esos jugadores regresaron al punto donde comenzaron.

Después de eso, regresó al cerco y liberó el Dominio Celestial, lo que les permitió moverse nuevamente.

"Continuemos, ¿de acuerdo?" Yuan hizo una seña a los aturdidos jugadores que lo rodeaban.

Sin embargo, ninguno de ellos se atrevió a moverse.

Sus recientes acciones dejaron sin palabras no sólo a los jugadores, sino a todo el público, atónitos ante la demostración de su poder y dominio incomparables.